

VIVENCIAS DE UN CIRUJANO



DR. ARNOLDO MACDONALD K.

INTRODUCCIÓN

Cuando hablamos de vivencias de una persona en general o de un cirujano en particular como lo es el presente caso, es un tema sumamente extenso e incluso bastante personal. Por lo tanto, trataré de despersonalizarlo en todo lo posible y me concentraré primordialmente en las vivencias que más nos pueden interesar a los profesionales en general y a los cirujanos en particular, y así, de estas vivencias, poder sacar algunas reflexiones que pudieran ser de utilidad en las diferentes etapas de nuestra vida profesional, pero no obstante, siempre respetando los criterios, intereses y decisiones de cada persona en particular como las mejores para cada quién. (Cada cabeza es un mundo).

Y con la humildad de sentirme complacido si alguna de mis reflexiones pudieran ser de utilidad para alguien, no pretendiendo jamás que sean las únicas o las mejores para la vida como profesionales.

La rapidez con la que transcurrió y finalizó mi vida como profesional de la medicina

Cuando hablamos de 40 años o más de dedicarnos a alguna actividad sentimos que será algo eterno, algo de nunca acabar; pero probablemente por mantenernos muy ocupados en diversas actividades y funciones y en una carrera constante; no sentimos el tiempo que pasa con una rapidez increíble “ la realidad que no tengo palabras ade-

cuadas para expresarles lo rápido que se pasó mi vida en general y como profesional en particular”

La importancia de esta vivencia es que no hay que dejar nada para un mañana que incluso puede ser incierto, hay que vivir y compartir la vida intensamente tanto en el trabajo como en la familia y la diversión y prepararnos en todo aspecto para el futuro que erróneamente creemos ver muy lejos.

El desconocimiento en la toma de decisión al escoger primero el estudio de la carrera de medicina y luego la especialidad en cirugía.

Cuando tenemos alrededor de 17 o 18 años y precisamente en ese momento nos toca tomar la decisión de un paso trascendental “como es el decidir el futuro de nuestra vida” y esto basado solamente en nuestra inclinación natural por las Ciencias Biológicas y en el mejor de los casos por la Medicina. Pero con un desconocimiento de lo que en realidad será nuestra vida profesional y pon ende la familiar y social. En principio, desconocemos la cantidad de tiempo, esfuerzo y trabajo que le tendremos que dedicar; a costas de nuestra vida personal y familiar. Descontando este tiempo y esfuerzo a mucho de otro tipo de realizaciones y sobre todo a nuestra vida en familia. Por lo tanto, creo que puede ser catalogada en términos generales dicha toma de decisión como una aventura que va acompañada de una buena dosis de idealización de lo que es el trabajo de un médico.

La importancia de esta vivencia es lo trascendental de la decisión y el poco conocimiento real que tenemos de la empresa en que nos embarca-

mos en esos momentos y que se refleja en la alta deserción en la escuela y algunas veces frustraciones y pobre realización. ¿Tiene esta aventura alguna solución? “No sé a ciencia cierta”. Pudiera ser de cierta utilidad, buscar alguna orientación profesional conversando con algún médico o algún cirujano o a través de personas que tengan algún conocimiento al respecto en orientación profesional.

Aspectos importantes para nuestra realización como profesionales.

Una vez ya tomada la decisión y ya inmersos en nuestro estudio y trabajo, sin horario determinado y 365 días al año, debemos imperativamente buscar nuestra realización y si afortunadamente lo logramos a través de buscar la excelencia a medida en que nos adentramos en nuestro trabajo, llegaremos a sentir una verdadera pasión y total entrega por él mismo; tratando de llevarlo a cabo en la forma más satisfactoria que podemos hacerlo y esto se consigue a través de buscar la excelencia en el mismo. Para aspirar a llegar a esa excelencia, me gustaría recordarles que la mejor forma en mi opinión es a través de lo que el Dr. Pablo Fuchs definía como el “Alma del Cirujano” y describía sus cualidades básicas.

EL ALMA DEL CIRUJANO

Y la definía y conceptualizaba como la parte ética y emocional de la naturaleza del cirujano, “En sus sentimientos, amor al prójimo y afán de servicio”. Las cualidades básicas de esa alma son las más sobresalientes y son las siguientes:

Disciplina: Parte sumamente importante en la vida de cualquier persona y aún más en la nuestra que se convierte en un esfuerzo en la búsqueda del conocimiento; lo que nos llevará a la

Experiencia: Con la cual lograremos la

Formación del juicio: que es la “Cualidad suprema

en las decisiones de nuestro trabajo diario” El cual nos llevará a su vez al

Conocimiento de nuestras propias limitaciones y por ende a lo que es la

Humildad: que es el “Reconocer nuestros errores y tener la entereza para admitirlos” y como consecuencia llegamos a la

Responsabilidad: La cual nace al tomar la decisión de que conducta seguir y como eslabones de una cadena seguirán como consecuencia desarrollándose el

Coraje para afrontar los problemas y la

Generosidad. La cual hace al cirujano más humano y respetable

Además yo personalmente creo que el otro elemento básico además del alma del cirujano, para poder llevar a cabo nuestros objetivos, es lo que he dado en llamar el “Segundo Esfuerzo” el cual podríamos definir, como el esfuerzo adicional que debemos efectuar más allá de lo usual y acostumbrado y esto a través de 3 reglas básicas

La determinación para llevar a cabo nuestros objetivos

La condición física (estar en forma) a través del deporte; el cual permite desarrollar actitudes y formas de pensamiento que están relacionadas con los logros y el autodomínio, la persecución de metas, la paciencia y la búsqueda del perfeccionamiento. El deporte estimula la disciplina (primera condición del alma del cirujano), la concentración y los valores del trabajo en grupo. Y algo trascendental la consecuente saluda física que favorece la salud mental (Mente sana en cuerpo sano)

Para todo lo anterior se necesita dedicación, esfuerzo y trabajo, lo que nos llevará a un alto rendimiento y por ende a la excelencia.

Aspectos importantes para prepararnos al finalizar toda una vida al servicio de nuestros pacientes y la sociedad llegando al período de la jubilación o el retiro.

Así pues, ya realizados y en plena producción, es recomendable que en la primera década de nuestra vida profesional, no importando lo atareados que nos encontremos; deberíamos pensar seriamente en llevar a cabo otra actividad paralela; cercana o totalmente diferente a nuestra profesión como cirujanos pero que por supuesto no nos distraiga o aleje de nuestro objetivo primordial que es la cirugía.

El Dr. Enrique Pérez Riera en una Monografía al respecto, titula a esta actividad como una "Segunda Profesión", la cual de preferencia debería de ser lucrativa, aunque no necesariamente; yo la llamaré "actividad paralela". Esta por supuesto debería estar acorde a las inquietudes, aficiones e inclinaciones de cada persona. Pero creo que aunque es difícil desarrollarla con la profesión original o primaria "como lo es la cirugía". Es una actividad que sí es factible de llevar a cabo y en mi opinión personal, no solo es factible, sino es mandatorio el poder realizarla.

Por lo tanto, deberíamos recurrir a lo que mencionamos anteriormente para realizarnos y ser exitosos como profesionales y echar mano a las características del "Alma del cirujano" que ya las mencionamos con anterioridad y además y sobre todo al "segundo esfuerzo", utilizando la DETERMINACIÓN como factor preponderante para llevarlo a cabo.

También existen otros caminos a seguir que nos facilitan en cierta medida nuestro objetivo y que además nos pueden ayudar a vivir una vida más sana personal y familiar y uno de ellos es la formación de una sociedad con otro u otros colegas. Dichas sociedades están actualmente muy bien normadas y es muy fácil conseguir un manual al

respecto que nos sirva de directriz para las diferentes situaciones que se puedan presentar según sea el caso de la sociedad en particular. Dichas sociedades no necesariamente son exitosas y pueden convertirse en un serio problema. El éxito dependerá en cierta medida de lo bien que creamos conocer al socio potencial y de lo bien que normemos las reglas del juego; además de algo o mucho de buena suerte.

Finalmente, el mensaje que me gustaría dejarles de esta última vivencia y la cual creo el objetivo primordial de la charla Es la importancia que tiene para cualquier profesional: Desarrollar un interés, entretención, hobby, actividad paralela, segunda profesión o como quieran llamarla, que ocupe nuestra mente y tiempo como uno de los objetivos primordiales. Y si pudiera convertirse en un ingreso adicional para el final de nuestra vida profesional enhorabuena; pero el objetivo primordial es sentirnos aun útiles y productivos y por lo tanto activos en nuestro retiro.

No me gustaría terminar esta charla dramatizando la tercera edad, el retiro voluntario o el obligado por las circunstancias. Pero en mis vivencias he tenido la mala fortuna de saber de algunos colegas con problemas económicos y otros a pesar de ser exitosos en su profesión y en sus recursos han terminado con depresiones e incluso uno de ellos "Profesor muy querido" terminó en suicidio.

Finalmente, creo que la reflexión más importante que deberíamos realizar es: humildemente darle gracias a Dios por habernos permitido vivir tantos años y realizarnos en nuestra vida como personas y como profesionales. Para poder decir con mucho orgullo y alegría "MISION CUMPLIDA"

Dr. Arnoldo MacDonald K.
Guatemala, Agosto 19 2009.